

Fútbol vienés, algo personal

por: Andrei Markovits

publicado: *jueves, 5 de junio de 2008*



El Prater Stadium, en 1931, recibió partidos para el recuerdo. (Getty)

La primera vez que me puse en contacto con el fútbol vienés fue de niño en el lugar donde nací, Timisoara, quizás más conocido por el nombre Húngaro de Temesvar. Mi padre era --como la mayoría de los hombres judíos de su época en Europa Central-- un fanático del fútbol. Su sueño era dejar su nativa Satu Mare (Szatmar) y viajar a Viena para estudiar en el Hochschule fur Welthandel (Escuela de Negocios y Economía). Sólo llegó hasta Budapest donde se enroló en 1930 para estudiar administración de empresas, concluyendo con un doctorado a fines de 1937.

En Budapest, se hizo fanático del clan azul y blanco MTK con el que se identificaban la mayoría de los judíos de la época --y aún se siguen identificando hasta el día de hoy. El enemigo número uno eran los Ferencvaros, que utilizaban los colores verde y blanco. MTK tenía un séquito de burgueses a su favor mientras que los Ferencvaros contaban con el apoyo del proletariado, de los suburbios industriales de Budapest, no judíos y virulentos anti semitas.

Desde niño escuché muchas historias del clásico MTK-Fradi --rivalidad a la que mi padre asistía en su época de estudiante. Durante un choque particular entre estos dos rivales, mi padre fue apaleado por los fans de Fradi y fue denunciado como un "judío sucio". Aún podía sentir su furia veinte años más tarde, su sentido de humillación no disminuido por el tiempo.

Budapest y su mundo futbolístico --tan similar en tantos aspectos al de Viena-- se hizo realidad para mí a raíz de las historias de mi padre en los 1950's. Y luego estaba Viena --el lugar distante, el lugar al que mi padre nunca llegó a pesar de su deseo de lograrlo. Viena era hogar de los clubes de fútbol Austria y Rapid: uno violeta (para mi muy parecido al azul del MTK), decididamente urbano, de clase media y apoyado por los judíos de clase media; el otro verde, clase trabajadora, definitivamente no-judíos con un tinte de antisemitismo.

Y Austria tenía una estrella, Matthias Sindelar, sin duda uno de los mejores jugadores que el fútbol austriaco ha producido. Mi padre había visto a Sindelar jugar en Budapest, para el legendario Wunderteam, dirigido por Hugo Meisl.

El increíble talento de Sindelar encantó a mi padre, quizás más que nada por la personalidad del Papierene (El popular apodo de Sindelar), como un judío honorario. Su antipatía hacia los Nazis fue legendaria y cometió suicidio en 1939 junto a su novia italiana mitad-judía. Y a pesar de una reciente historiografía de Sindelar parece crear algunas dudas con respecto a sus sentimientos anti-nazis como motivo de su suicidio, mi padre no sabía nada de eso cuando estaba en vida y definitivamente no le hubiera importado. Nada hubiera teñido su ilimitada admiración por este increíble jugador.

Y luego estaba Hakoah Wien, el club deportivo judío que, tras haber obtenido el campeonato austriaco en 1924/25 y haber sido el primer club europeo en vencer a una escuadra inglés en su propia cancha (en este caso a West Ham United), logró un status casi-celestial a los ojos de los judíos contemporáneos de mi padre de Europa Central. Y, claro está, Hakoah tuvo un gran jugador que asumiría un rol importante en mi vida un par de años más

tarde. El jugador era el legendario Bela Guttmann, un judío-húngaro, genio del fútbol y verdadero cosmopolita, sintiéndose en casa tanto en Nueva York como en Budapest, Viena y Londres, y quién conseguiría un éxito singular con Benfica de Lisboa a comienzos de los 1960's. Pero a diferencia de Austria, Hakoah ya había desaparecido, parte de un ilustre pasado, que para mi, no personalmente, no lo pude vivir.

Y luego estaba la radio, mi único vínculo con el mundo del fútbol más allá de Stinta Timisoara. A través de la voz del locutor húngaro Gyorgy Szepesi, escuché una gran cantidad de clásicos entre el "equipo dorado" de Hungría y Austria con los que me familiaricé con jugadores tales como Walter Zehmann, Robert Dienst, Ernst Happel y --por supuesto-- el diplomático ingeniero Gerhard Hannappi. Recuerdo haber estado igual de confundido de niño en Rumania, que ahora de adulto en los Estados Unidos, de que la obsesión austriaca con los títulos no se detenía en la cancha. Y era más por sus cumplimientos académicos que mi padre admiraba a Hannappi. No sólo lo veía como un eximio jugador sino como un hombre culto de clase media que de alguna manera entró en este club de proletariado con sus fans anti-semitas.

A comienzos de septiembre de 1958, mi padre y yo llegamos a Viena con dos valijas en mano. Mi madre había fallecido en mayo, y Viena iba a ser una parada de tránsito en nuestro viaje a América. Y allí estábamos, totalmente desubicados, en tierra de nadie, esperando partir hacia la "Tierra Prometida". Claro está, decidimos ir a Wiener Stadion --por primera vez en nuestra vida-- para ver al legendario Juventus Turin con jugadores de nivel mundial como Omar Sivori, y Giampiero Boniperti contra Wiener Sportclub en el torneo Copa de Campeones de Europa. Nunca habíamos oído hablar de Sportclub, pero nunca olvidaríamos como destruyeron a los italianos por 7-0.

Esa noche de otoño en Wiener Stadion, mi primer partido bajo las luces, me convertí instantáneamente en un fanático de Sportclub.

Un par de semanas más tarde, mi padre y yo cenamos con algunos judíos húngaros que habían llegado a Viena a comienzos de la Revolución de 1956 y eran "veteranos" de la cultura local de fútbol. Cuando les conté acerca de Sportclub, el hombre de la casa me informó seriamente acerca del pasado Nazi de Sportclub. De esta manera, un judío no tenía motivo alguno por que alentar un equipo semejante. Estaba devastado. Y desde ese día, me convertí y me mantengo hasta ahora, fanático de Austria y despreciador de Rapid, aunque en lo más profundo de mi corazón aún siento afecto por Sportclub, como si fuera un primer amor que uno nunca olvida y ama en secreto. Sportclub ya no forma parte de la primera división del fútbol austriaco y se mantiene entre la tercera y la cuarta división.

Claro está, siempre fui conciente de ser un judío en predio futbolístico en Viena y siempre listo para experimentar expresiones de anti-semitismo. Con la excepción de un par de momentos desagradables en terreno local del Rapid en Hütteldorf durante unos duelos acalorados con Austria, nunca experimenté algo similar a lo que mi tío tuvo que soportar a fines de 1920's y comienzos de 1930, cuando estudiaba medicina en Viena. Tampoco lo que Michael John y Matthias Marschik describen en su estupendo estudio de anti-semitismo en el escenario deportivo austriaco contemporáneo.

Pero el fútbol austriaco no es distinto al de otros países europeos y quizás hasta un poco menos racista, sexista, antisemita y violento que sus contrapartes en Italia, Alemania, Holanda, Polonia, Croacia, Hungría e Inglaterra, varios de los que experimenté por mi cuenta. Comportamiento semejante se ha vuelto la norma en el fútbol europeo, el costado oscuro del panorama supuestamente cosmopolita de Europa. Para asegurarme, frecuenté el terreno futbolístico de Viena cuando --apenas 15 años después del Holocausto-- los judíos aún disfrutaban de un tipo de era protegida en el discurso europeo, que sin duda iba a desaparecer hacia mediados de los 1980's.

Cada sábado y domingo, mi padre y yo solíamos tomar el tranvía para seguir a nuestro amado equipo de Austria a los diversos predios en Viena. En ese entonces --y hasta mediados de 1960-- el fútbol austriaco esencialmente representaba al fútbol vienés. De hecho, la ciudad decoraba el hogar del legendario "Danube Football" de los 1920's y 1930's que --en ese momento-- era el mejor dentro del continente europeo, por no decir el mejor del mundo. Los 10 clubes de fútbol de la primera división en esa época, eran de Viena.

Para cuando mi padre y yo llegamos a Viena en 1958, esto había cambiado un poco, pero aún habían ocho clubes vieneses entre los 12 clubes de la liga nacional en Austria. Pasamos muchos partidos con Austria en tierra de Wacker, Admira, Viena, Simmering, WAC, Sportclub y --claro está-- Rapid. Con la excepción de Rapid y Austria, que continúan representando a los dos clubes más importantes del fútbol austriaco, el resto de los equipos dejaron de existir o juegan en divisiones inferiores en total oscuridad. Sus canchas ya son completamente irrelevantes. Esto es triste ya que junto con Buenos Aires y Londres, no hay metrópoli en el mundo que haya tenido clubes de fútbol más importantes de primera división que Viena.

El Praterstadion --ahora llamado Ernst Happel Stadion, en honor al famoso jugador del Rapid y luego internacionalmente exitoso entrenador del Feyernoord Rotterdam, la selección nacional de Holanda y el club



Los fans del MTK viven el fútbol muy en serio (Getty)

alemán HSV, y el estadio donde se jugarán siete partidos de la Eurocopa que ya se viene, incluyendo la final el domingo 29 de junio-- significó para mí un espacio de internacionalismo, al menos en el campo de juego, sino entre sus espectadores. Aún ahí quedé enfrentado a una yuxtaposición fascinante --inclusive una contradicción-- en el deporte, donde el mundo del fútbol y los jugadores era más abierto, internacional y cosmopolita que el mundo de los fans, que enfatizaba lo tribal, local y atávico, como lo hace hasta el día de hoy.

Aquí sólo voy a mencionar un par de instancias. Recuerdo asistir a un partido entre equipos nacionales de Austria e Italia en los 1960's en donde los ojos de mi padre y los míos presenciaron el talento de un joven jugador italiano llamado Gianni Rivera. Aún un adolescente en ese entonces, el fútbol genial de Rivera era visible para cualquiera que quisiera tomar nota.

Como ávido coleccionista de autógrafos, yo también admiraba al gran Didí y recuerdo haber esperado en línea por los jugadores de Botafogo, equipo de Rio de Janeiro donde aparecía junto a jugadores como el magistral Garrincha, el único jugador con mayor genialidad de improvisación y mejor presencia George Best de mi amada Manchester United. De hecho, aún tengo mi autógrafo de Didí --que por alguna razón, aparece en la pagina de enfrente al de la cantante de Opera Hilde Gueden. Botafogo jugó un amistoso contra el equipo nacional austriaco en 1959 que resultó en un empate de 2-2. El mismo año, por primera vez en mi vida tuve el inmenso placer y privilegio de ver jugar medio tiempo al genial y único Pele, en un amistoso con su club FC Santos ante el campeón austriaco del momento Sportclub; y al igual que Sportclub venció a Juventud unos meses atrás, también venció a Santos por 3-0. También vi al club brasileño Bangu FC con el estupendo lateral de la *Selecao* Nilton Santos y al mediocampista Ademir.

Luego hubo dos partidos inolvidables en el Praterstadion: El primero fue en mayo de 1961 entre Rapid y el campeón portugués Benfica de Lisboa, liderado por Bela-Guttman, en el partido de vuelta de las semifinales del Campeonato de Europa. Benfica había vencido al Rapid por 3-0 en casa en el Estadio da Luz y era el favorito para avanzar. Pero Rapid --apoyado por sus fanáticos-- utilizó su mejor arma, la condición de local con su Hombre Nº12 (los fanáticos), y anotó un empate en los últimos 15 minutos. La tribuna explotó de emoción y cuando el árbitro cobró un penal a favor de Benfica en una jugada controversial, el lugar estalló y el partido terminó antes del tiempo regular. Recuerdo haber alentado a Benfica contra Rapid y fui probablemente el único que salió con júbilo del estadio.

Por último recuerdo haber asistido a la final del primer Campeonato Europeo de Clubes que se llevó a cabo en Austria el 27 de mayo de 1964 entre Inter Milan, liderado por el mano dura Helenio Herrera, poseedor de la dudosa distinción de haber inventado el eficiente, pero no tan atractivo estilo defensivo candado (catenaccio) y un Real Madrid en decadencia, pero aún poderoso, con jugadores gloriosos como Alfredo di Stefano, Francisco Gento y aquel viejo comandante del armada húngara, Ferenc Ócsi Puskas. . Real Madrid ya era dueño de cinco campeonatos europeos y estaba disputando su séptimo título habiendo perdido el sexto contra Benfica (en manos de Guttman) en 1962.

Con la ayuda de dos fabulosos goles de Sandro Mazzolla, el "Nerazzurri" de Milan ganó el partido facilmente con un claro 3-1, y así, siguió en los pasos de su odiado rival y vecino AC Milan --los Rosoneros-- que liderados por Gianni Rivera, había who, led by Gianni Rivera, había ganado el campeonato un año antes al vencer a Benfica en la final.

Un episodio importante en la historia deportiva de posguerra de Viena, este partido también fue el primer --y único-- al que no fui con mi padre. Fui con Daphne Scheer, el primer romance serio de mi vida. Tras haberla llevado a Forum Kino en Stadiongasse para ver "Lawrence de Arabia", esperana que llevarla a este partido demostraría lo profundo de mi afecto --lo que creo que ella apreció, a pesar de que parecía no entender los momentos más importantes del partido. Al tiempo de haber terminado nuestra relación amorosa, permanecimos amigos hasta que murió a los 50 años de edad.

Fue en la primavera de 1967 que fui por última vez a un partido de fútbol en Viena. Tras mi partida permanente en el verano de 1967, nunca regresé a partidos en mis escapadas de América. Quizás a causa de la asociación a mi padre y a los recuerdos de grandes tardes de fútbol, seguidas por incesantes análisis post-partido, que me proveyeron una cercanía emocional y serenidad que nunca podría encontrar con mi padre ni con nadie otra vez.

En memoria de mi padre, Ludwig Markovits y Daphne Scheer, una amiga que siempre echaré de menos.

Empieza la fiesta

por: Andrei Markovits

publicado: *jueves, 5 de junio de 2008*

VIENA -- La Euro 2008 ha transformado esta hermosa ciudad como nunca antes la había visto. Todos los tranvías y los autobuses de la famosa Ringstrasse han dejado de funcionar desde ayer y gran parte del área ha sido transformada en una ciudad aparte, exclusivamente para el torneo continental.

Miles de puestos de comida, de lugares para ver los partidos, para caminar, para juntarse, han creado un espacio público completamente nuevo que dominará la ciudad desde hoy hasta el domingo del 29 de junio por la noche.

Hay literalmente miles de eventos que acompañan el torneo, todo un segmento de la ciudad -el Karlsplatz- ha sido dedicado a exhibiciones y actividades para aquellos ajenos al fútbol.

Hay muchos espacios relacionados con los niños. ¡Es extraordinario!

Entre los invitados que aparecerán en Viena durante la Euro, mencionamos algunas estrellas al azar: del mundo del piano, el genio chino Lang Lang, el gran Alfred Brendel, el brillante Maurizio Pollini, y -en un género diferente- Sir Elton John.

Claro que Plácido Domingo estará presente, al igual que Bob Dylan.

Pero volvamos al fútbol. La Squadra Azzurra llegó de Italia y se alojará en Baden. Todos han estado analizando los recientes partidos de práctica de Alemania, Grecia, Austria, Croacia, Polonia, Portugal, para sacar conclusiones. El consenso general es que estos partidos ocultaron más de lo que revelaron, que todos los equipos se refrenaron y no jugaron a toda marcha.

Los austríacos, quienes tendrían por lejos el equipo más flojo del torneo, además de ocupar el último sembrado, esperan que la ventaja de local milagrosamente los empuje a la segunda ronda. Esperan avanzar detrás de Alemania, venciendo a Croacia y empatando con Polonia o viceversa.

Tengo mis dudas de que puedan derrotar a Croacia en el primer partido este domingo, pero han sucedido cosas más extrañas en los deportes, y en el fútbol.



Ambrosini entrenó con Italia (Getty)

Todo pasa por él

por: Andrei Markovits

publicado: *jueves, 5 de junio de 2008*

VIENA -- La noticia más importante de estos días previos al torneo, en los que todos ocupan su tiempo y espacio con especulaciones, evaluaciones y opiniones interminables y ya están listos para la acción que aún no llega, es -por supuesto- la grave lesión que sufrió Fabio Cannavaro en el tobillo durante el primer día de entrenamiento liviano de la Squadra Azzurra en Baden.

En una práctica de equipo, Giorgio Chiellini atacó a Cannavaro con un tackle abierto, derribando inmediatamente al capitán.

Quedó tendido en el césped durante mucho tiempo antes de ser trasladado al hospital local de Baden y luego al hospital de la Facultad de Medicina de la Universidad de Viena, donde le hicieron una resonancia magnética y descubrieron que se había lesionado seriamente dos tendones del tobillo izquierdo.

Es una gran pérdida para la squadra, porque con Cannavaro pierden el segundo italiano, después de Roberto Baggio, que ha sido nombrado mejor futbolista del mundo. Además, Cannavaro es el único defensor que ha recibido semejante honor.



El defensor se lesionó en Baden (Getty Images)

Comenzaron los escándalos

por: Andrei Markovits

publicado: *sábado, 7 de junio de 2008*

VIENA -- Efectivamente, aún antes del puntapié inicial y luego de la verdadera tragedia de la lesión que eliminó a Fabio Cannavaro de la Eurocopa (lo cual seguramente le quitará a la azzurra cualquier oportunidad de ganar el título) tenemos ya el primer escándalo del torneo.

Algunas revistas polacas publicaron una foto trucada de Leo Beenhakker, el entrenador holandés del equipo polaco, sosteniendo las cabezas arrancadas del entrenador alemán Joachim Loew y su capitán Michael Ballack. La revista *Super Express* publicó la foto con la siguiente nota al pie: "Leo, entrégnanos sus cabezas".

Esta foto de mal gusto quería expresar el deseo legítimo y el gran deseo de los polacos de finalmente poder derrotar al equipo nacional alemán, algo que nunca han hecho. Y poder lograrlo en un torneo importante, y en el primer partido para ambos equipos que se jugará el domingo 8 de junio a la tarde en la sureña ciudad austríaca de Klagenfurt.

Claramente, esta foto no solamente fue de pésimo gusto, sino que también elevó el nivel de enemistad continua entre alemanes y polacos, quienes han tenido una historia compartida muy amarga y violenta a lo largo de varios siglos. Agreguemos a esto otras invocaciones de temas históricos, como el recordatorio hecho por un diario sobre la derrota de los caballeros teutones a manos de los señores feudales polacos en el siglo XV.

Dichas imágenes han sido constantes en la prensa amarilla británica, particularmente en la Euro 1996 jugada en Inglaterra, cuando Inglaterra enfrentó a España y hubieron constantes referencias a la Armada Invencible Española siendo derrotada por la más ágil y pequeña Armada Británica liderada por Sir Francis Drake.

Antes del partido ante Francia, la misma prensa británica invocó constantemente las derrotas francesas a manos de los británicos, desde los días de Juana de Arco hasta los tiempos napoleónicos, y aún más allá.

Y el partido ante Alemania fue constantemente acompañado por imágenes desfavorables de alemanes y de motivos bélicos alemanes invocando a la Primera y Segunda Guerra Mundial.

Pero ni siquiera las revistas británicas pudieron caer tan bajo como la desagradable muestra dada por sus contrapartes polacas, mostrando la decapitación de dos seres humanos vivos que representan al equipo alemán. Claro, las revistas alemanas (así como algunos políticos alemanes), usaron la ocasión para azuzar el fuego y emitir opiniones igualmente reprochables desde su parte.

Gracias a Dios, tanto Leo Beenhakker como el equipo polaco emitieron un documento inmediatamente denunciando la foto en el tono más enfático posible. Beenhakker pidió disculpas y dijo que la foto era una "cosa espantosa" hecha por gente "extraña y sucia y enferma".

El entrenador alemán Loew también desestimó el asunto y le dijo a los medios que tenía cosas más importantes de que preocuparse que no fueran esta caricatura de mal gusto.

Tal como es el caso a menudo, la mala sangre y la exacerbación del fanatismo no sale de los auténticos protagonistas, los verdaderos productores de estos maravillosos eventos, puntualmente los jugadores y los equipos de entrenadores, sino de los medios, los fanáticos, los consumidores de estos eventos.

En otro tema: aquí en Viena, la policía austríaca está realmente preocupada por la violencia y el comportamiento inapropiado por parte de fanáticos, no tanto en los estadios sino en las calles y otros espacios públicos. Ya veremos...



Loew no le dio importancia al tema (Getty Images)

Nacionalismo vs. fútbol

por: Andrei Markovits

publicado: *lunes, 9 de junio de 2008*

VIENA -- El partido de apertura entre Suiza y la República Checa resultó ser una pesadilla para el equipo local que a pesar de demostró ser el mejor equipo que tuvo más oportunidades, perdió a su mejor jugador: Alexander Frei. Su lesión parecía realmente severa y el comentarista para la estación de televisión alemana ZDF, quien será el nuevo entrenador de Borussia Dortmund la temporada próxima, el equipo donde juega Frei, mencionó una vez terminado el partido que había hablado con el médico de la selección suiza que le dijo que el delantero permanecerá fuera de juego por un mínimo de 12 semanas. Con lo que llegó el final de la Euro 2008 para él, que tampoco estará para el comienzo de la temporada de Bundesliga en agosto.

Además de la tragedia de la noche, el equipo suizo sufrió la eficacia de los checos que tuvieron una oportunidad y la capitalizaron ganando el partido por 1-0.

La calidad total del partido no fue muy buena, habrá sido como mucho, mediocre.

Pero luego tuvimos el segundo partido en el Grupo A que enfrentó a Portugal y Turquía. ¡Wow! Este sí que fue un partido fabuloso. En todas partes de la cancha, un fútbol de ataque impactante del equipo portugués claramente mostrando superioridad y venciendo por 2-0.

Si los portugueses juegan como lo hicieron en la apertura, deben ser considerados favoritos a ganar el torneo el 29 de junio.

Y una vez más quedó en claro a lo largo del partido cómo y porqué Cristiano Ronaldo es el mejor jugador del mundo. Cada vez que tocó la pelota, en el win derecho en la primera mitad, en el win izquierdo en la segunda, y como delantero hacia el final del partido, el hombre se mostró peligroso.

Claramente, su flirteo con la posibilidad de ir al Real Madrid y abandonar Manchester United no influyó en su juego. (Confesión personal: Como fanático de Manchester United, ciertamente espero que se quede con mi equipo y no nos deje por los madrileños. Pero me temo que nos dejará, no sólo por la increíble cantidad de dinero sino porque ya logró todo lo que quería lograr en United y estoy seguro que lo ve como un desafío hacer lo mismo con el Real).

Una nota más: Tal como escribo y argumento hace años, el nacionalismo en estos torneos realmente me enferma. Esta es una de las dos razones por la que prefiero el fútbol de club al fútbol de país: No hay nacionalismos enfermizos en el primero y -claro está- el fútbol de clubes tiene una mayor calidad. Sí, Ronaldo fue increíble con Portugal. Sí, Portugal fue increíble anteanoche. Pero el equipo -y Ronaldo- no llegaron a igualar el nivel futbolístico de Manchester United o alguno de los mejores 15 clubes en Europa.

Y el nacionalismo va mucho más allá de los equipos. Estaba observando la transmisión de la televisión alemana del partido Portugal-Turquía y el comentarista no pudo evitar mencionar cada dos minutos cuán increíble era el árbitro alemán Herbert Fandel: que trabajo increíble estaba realizando, como es el segundo mejor árbitro del mundo, tras el retirado Markus Merk a quien Fandel quiso reemplazar como número uno.

¡Fue ridículo! Fandel aquí, Fandel allí, Fandel en todas partes -simple y únicamente porque es alemán-. No lo pude soportar más y cambié a la transmisión austríaca donde el tema principal eran los dos equipos jugando y no el árbitro, como debería ser.

Los alemanes y sus presentadores no son únicos en esto.

Cada país salta por la borda por mencionar constantemente lo que lo representa al momento en el torneo.

Este nacionalismo es realmente terrible y molesto.

Dejemos de lado el nacionalismo agresivo de algunos fanáticos, como los polacos o los alemanes que en anticipación del partido entre las dos partes en la ciudad austríaca de Klagenfurt arremetieron en batallas entre ellos y contra la policía austríaca.

Alas, este nacionalismo es el costado oscuro del fútbol internacional.

Para recordar y para olvidar

por: Andrei Markovits

publicado: *jueves, 12 de junio de 2008*

VIENA -- El lunes tuvimos un excelente ejemplo de cómo todos los deportes de equipos (incluyendo el fútbol) pueden tener tantas facetas diferentes, tantas personalidades, tantas características. Tanto es así que uno se tiene que esforzar mucho para verlos como un solo juego.

Primero, fue el 0-0 entre Francia y Rumania.

He aquí dos excelentes equipos con jugadores de nivel mundial, que produjeron un juego tan aburrido y de tan baja calidad que yo hubiese pedido que me devuelvan el dinero de la entrada si hubiese estado en el estadio viendo el partido. Fue verdaderamente patético.

Y luego, apenas una hora más tarde, ¡una joya!

Un partido para el recuerdo: Holanda derrotando a Italia en un clásico instantáneo por 3 - 0.

Lo que hizo a este partido tan maravilloso es que ambos equipos jugaron un fútbol soberbio con una sola diferencia: los holandeses aprovecharon sus oportunidades y los italianos no lo hicieron.

Pero no se equivoquen. Los italianos jugaron realmente muy bien en el campo de juego. Lo que hizo que me encanten los holandeses es que a diferencia de los checos y a diferencia de los croatas y a diferencia de muchos equipos en el mundo que básicamente construyen trincheras para defender sus ventajas de 1-0 y hacen de todo para proteger esa ventaja con una defensa espantosa, los holandeses continuaron atacando aún cuando estaban adelante por 3-0.

Forza Holanda, pero también ¡Forza Italia! Los italianos están lejos de estar muertos todavía.



Francia y Rumania durmieron a todos (AP)

Los holandeses me hacen acordar del fútbol total y de los días de la "Naranja Brillante" de los equipos liderados por el gran Johan Cruyff a principios de la década de 1970.

¡¡¡Una auténtica maravilla estética!!!

Espero que continúen jugando así y que lleguen muy lejos en este torneo.

Un anfitrión fuera

por: Andrei Markovits

publicado: *jueves, 12 de junio de 2008*

VIENA Anoche estaba en la zona de fanáticos aquí en Viena cuando los turcos se volvieron locos luego de recuperarse y ganar su partido ante los suizos que ahora están ya fuera del torneo, el primer país en ser eliminado además de ser los co-anfitriones.

¡Muy embarazoso, sin duda!

Los turcos jugaron una buena segunda mitad que (todos concuerdan) nunca hubiese sido permitida de continuar si no hubiese sido un partido de semejante magnitud en medio de tan importante evento global, en el cual la televisión dicta todo y en el cual no podría haberse conseguido un momento para la revancha en este apretado calendario. Me pregunto qué hubiese pasado si hubiesen habido relámpagos realmente peligrosos en lugar de una horrible lluvia que hizo que el campo de juego estuviese totalmente inutilizado en la primera mitad y transformara a este partido de fútbol en un evento de waterpolo.

De cualquier modo, los fanáticos turcos se volvieron locos porque realmente tienen mucho que demostrar. Europa, en su denominación de Unión Europea, está constantemente yendo y viniendo en su juego de permitir o no que Turquía pase a formar parte de ese exclusivo club denominado UE. Y los turcos están cansándose de este ir y venir, y saben muy bien que las poblaciones y los públicos europeos no los quieren en "Europa". Por eso, una victoria ante la rica Suiza, que dicho sea de paso no es miembro de la UE pero sí una parte importante de ella al estar en su mismo centro, fue muy celebrada por los turcos.

Si los turcos quieren unirse a Europa porque admiran a este exclusivo club de ricos que los trata tan despectivamente, entonces los suizos no querrán unirse a Europa porque ellos mismos miran con desprecio a este club que es de hecho más pobre que ellos mismos. Por eso, los turcos quieren unirse al club y los suizos quieren mantenerse alejado de él.

El partido entre Turquía y Suiza tuvo todo tipo de aditamentos indeseados debido a aquella terrible pelea en Estambul hace tres años entre ambos equipos, cuando la UEFA prohibió que Turquía jugase tres de sus partidos como local en Estambul, debiendo hacerlo en cambio en Frankfurt, Alemania. Por eso había muchísima mala sangre entre ambos equipos y entre todos los presentes.

Por eso, fue en este contexto que uno debió ubicar la exultación de los aficionados turcos anoche en la zona de fanáticos de Viena cuando celebraron la victoria de su equipo bajo la copiosa lluvia de Basilea. Esta tarde estaré en el Happe Stadim en Viena presenciando el choque entre Austria (el otro anfitrión del campeonato) y Polonia.

Éste es un partido que ambos están obligados a ganar.

Estoy seguro de que la atmósfera estará cargada eléctricamente, y potencialmente se podrá poner muy feo. Estos dos países no se llevan muy bien.

Pensemos en esto: ¿Qué país europeo tiene buenas relaciones con algunos de sus vecinos, ya sea adyacentes o distantes?

Cuando uno pasa un día entero en una de éstas sedes de la Euro 2008, está claro que el concepto y la idea de una Europa unificada es, como mucho, un concepto para y por las élites pero no para la gente. Nadie se siente "europeo", todos sienten muy profundamente sus identidades culturales, y con venganza. La virtud de unir a la gente que tiene el fútbol está totalmente desplazada por los aspectos que hacen que la gente esté dividida.



Los fans turcos celebraron en las calles (Getty)

Un clásico con historia

por: Andrei Markovits

publicado: *domingo, 15 de junio de 2008*

VIENA -- Todos los sondeos en Austria muestran que entre los ocho países vecinos -Alemania, la República Checa, Eslovaquia, Hungría, Eslovenia, Italia, Suiza y Lichtenstein- los alemanes son los más amistosos con la población austriaca. Pero lo que esta información no muestra del todo es cuan ambivalente es esta relación. Si, les

caen bien pero también se sienten como el hermano menor de la relación: Siempre obsesionándose por Alemania y los alemanes. Los alemanes no saben o simplemente no les importa lo que suceda con los austríacos. Y si les importa, lo ven como un pequeño país con buena música, buenas tortas y finas montañas a donde los alemanes disfrutaban de sus vacaciones. En otras palabras, mientras para los austríacos Alemania y los alemanes son una presencia diaria y una obsesión, para los alemanes los austríacos y Austria son como un hermano menor que carece de importancia. Claro está, esto es sabido para los austríacos, lo que los irrita más aún.

La relación Austria-Alemania es completamente análoga a la relación Canadá Estados Unidos: Muy cercana, casi idéntica en cultura y lenguaje, muy similar pero precisamente a causa de esa similitud es que son tan distantes y tan distintos, especialmente a los ojos del hermano mejor, o sea los austríacos y los canadienses, quienes miran con recelo a su hermano mayor. Nunca llamen a un austríaco alemán se sentirá ofendido. Nunca llamen a un anglo-canadiense un norteamericano se sentirá ofendido. Esto es lo que Sigmund Freud llamó El Narcisismo de las Pequeñas Diferencias. Estas diferencias parecen absurdas a los ojos de los que no forman parte de la distinción, pero sin duda son diferencias abismales para el hermano menor.

De hecho, son estas diferencias las que definen sus identidades. Los austríacos tienen que enfatizar en sus diferencias para crear una identidad que no sea alemana, y lo mismo sucede con los canadienses y los norteamericanos. Tengo entendido que en América Latina, Argentina es como el hermano mayor con respecto a los otros países, pero son ustedes mis estimados lectores los que me tendrán que informar con respecto a esa analogía. Claro está, todos detestan a Mr. BIG quien quiera que sea. Todos detestan a los Yankees de Nueva York y cuando un puntaje es anunciado en un parque de béisbol y los Yankees están perdiendo, la gente lo disfruta. Lo mismo sucede con Bayern Munich. Odiar a Mr. BIG es un estado mental. Y para Austria Mr Big es Alemania. Odiar a Alemania en el fútbol es esencial a la naturaleza del austríaco y es una identidad política. Otra vez más, el poder del narcisismo de las pequeñas diferencias.

Alemania y Austria han tenido una relación conflictiva toda la vida. En la Edad Media, fueron los Habsburgos católicos de Austria las entidades políticas y estatales más importantes alemanas. A partir del siglo XVIII las cosas cambiaron de la Austria católica con su capital imperial de Viena a la Prusia protestante con su capital en Berlín.

En 1866 y 1871, Alemania y Austria fueron por caminos separados en términos de formación política y estatal, donde Austria fue excluida del nuevo Reich alemán. Pero a partir de marzo de 1938, Hitler anexó a Austria en lo que se conoce como el Anschluss que significa: anexo. La Alemania nazi ocupó Austria y la ocupó políticamente. Austria como tal dejó de existir. Pero también queda claro que millones de austríacos quedaron deleitados con el anexo. Es suficiente decir que tras la guerra, los austríacos convencieron al mundo que no sólo no eran culpables en los crímenes de los nazis sino que fueron la primera víctima de la Alemania nazi.

Y esta relación tumultuosa también se dio en el fútbol.

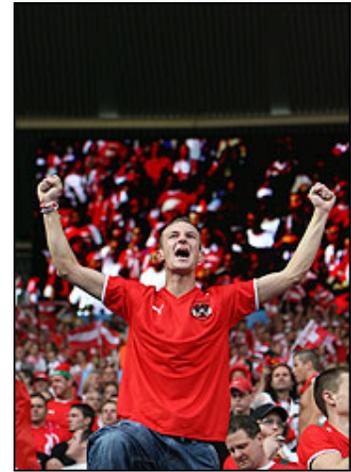
Los austríacos fueron el primer país continental europeo en introducir profesionalismo en el fútbol en 1925. Los alemanes, los nazis en particular, odiaron esto y lo vieron como una hazaña inglesa y judía para arruinar el fútbol. Los austríacos, bajo el genio del fútbol Hugo Meisl construyeron el llamado Wunderteam, el "equipo maravilla" que en 1930s se mostró como el mejor equipo nacional del mundo, ciertamente fuera de las Islas Británicas. Venció a todos con consistencia, incluidos los alemanes.

De hecho, el 3 de abril de 1938, literalmente tres semanas después de concretado en Anschluss, el equipo austríaco venció al equipo alemán por 2-0. Luego el 22 de junio de 1941, el prominente club vienés de Rapid venció al club alemán Schalke 04 en el estadio olímpico de Berlín frente a 100,000 espectadores para clamar el campeonato alemán de fútbol.

El liderazgo nazi estaba tan molesto con la victoria de Rapid en lugar de la de Schalke 04 que al poco tiempo de la victoria los jugadores de Rapid fueron obligados a cumplir tareas militares en el frente ruso.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la rivalidad entre Austria y La República Federal de Alemania continuó. Los austríacos continuaron su dominio contra los alemanes en el fútbol pero durante la Copa del Mundo en Suiza en 1954, que los alemanes eventualmente ganaron al vencer al equipo húngaro, el llamado Arany Csapat o equipo dorado, en la final de ese imponente torneo los alemanes vencieron a los austríacos el 30 de junio por 6-1. La corriente había cambiado. A partir de ese entonces, los alemanes dominarían a los austríacos en el fútbol hasta el día de la fecha.

Pero hubo una excepción que es invocada por cada austríaco que conocí desde mi llegada a Viena para el torneo y que se muestra constantemente desplegada por televisión: Los austríacos la llaman Milagro de Córdoba. El 21 de junio de 1978 el equipo nacional austríaco venció a los alemanes en la ciudad argentina de Córdoba por un puntaje de 3-2.



**Los austríacos
mantienen la
esperanza(Getty)**

El periodista radial austríaco, un tal Edy Finger, gritó al micrófono "Me estoy volviendo loco, me estoy volviendo loco" cuando el jugador austríaco Krankl anotó el tercer y final gol de Austria. Esa frase, 'Me estoy volviendo loco' se convirtió en la cita más utilizada en Austria. No hay persona en Austria que no conozca esa expresión.

Y los austríacos ahora hablan del Milagro de Cordoba que sucedió hace 30 años, sólo que esta vez le dicen el Milagro de Viena.

Cada vez mejor

por: Andrei Markovits

publicado: *lunes, 16 de junio de 2008*

Los organizadores aquí en Viena obviamente aprenden rápido.

Tras el fiasco del subte el primer día de juego --el partido entre Austria y Croacia-- realmente encendieron la llama tan maravillosamente que el segundo partido, Austria vs. Polonia, fue un encanto. Las líneas del subte se llenaron eficientemente, la gente se manejó bien. Todo salió de maravillas.

Bravissimi a los organizadores a cargo de las mejoras en tan poco tiempo. También estoy impresionado por como los anuncios realizados antes, durante y después de los partidos se hacen en inglés y en el idioma de los equipos que juegan: con lo que en griego y ruso en el partido de ayer por la noche en Salzburgo, en español y suizo ayer por la noche en Innsbruck, y en polaco y alemán en Viena.

La atmósfera del partido de Austria vs. Polonia fue increíble: La mitad del estadio lleno de polacos, la otra mitad de Austríacos.

Queda claro que el torneo es completamente dominado por las nacionalidades de los equipos que están en acción: En Salzburgo eran todos griegos y rusos, en Innsbruck todos españoles y suizos. Se ve que hay pocos neutrales interesados en asistir a los partidos. Las llamadas 'zonas de fans' en las ciudades suizas de Zurich, Basel y Bern están desiertas porque los suizos están fuera del torneo. Su partido de hoy por la noche contra Portugal es insignificante. Si alguien asistiera a estas ciudades y eventos se preguntarían: ¿Dónde queda Europa? ¿Qué es Europa? Especialmente tras la debacle de la votación Pro-Europa este jueves pasado en Irlanda, es totalmente evidente que mientras Europa y la Unión Europea con construcciones burocráticas, económicas y hasta políticas, ciertamente no se las encuentra en los corazones y mentes de las almas de los europeos que andan por la calle. No hay un solo europeo en este torneo.

Banderas nacionales por todas partes, se gritan los himnos naciones en los estadios. Esta obligación de cantar el himno nacional es algo muy nuevo en el mundo internacional del fútbol. Se que Franz Beckenbauer demandó que en la Copa del Mundo de 1990 su equipo cante el himno. ¿Pero desde cuando esto se convirtió en una tendencia? ¿Y porque una obligación?

Austria recibió un empate del árbitro inglés Webb quien ahora debería ser un ciudadano honorario de Austria.

Austria estaba muerta en tiempo suplementario cuando un defensor polaco estaba tironeando de un delantero austríaco en la penalty box. Este tipo de comportamiento se ha vuelto mandatario en el fútbol los últimos cinco años. Que sea buena o malo es otra cosa totalmente distinta, pero se ha vuelto una norma en el juego.

Y entonces marcar una falta en los últimos dos minutos de un partido crucial y darle al equipo local una penalidad, y entonces un empate y al menos la esperanza de permanecer en el torneo es algo realmente preocupante a mi forma de ver.

En todo caso esto destaca cuan aleatorio y cuan arbitrario es el arbitraje en los deportes. Ahora claramente, en parte esto siempre seguirá siendo así porque gracias a Dios estos partidos siguen siendo manejados por seres humano y no por máquinas. Pero de todas maneras, la FIFA y la UEFA podrían invertir tiempo para reducir los errores más burdos.

Pero simplemente no entiendo porque hoy algunas llamadas offside que definen un partido --como el sábado por la noche en el partido entre Rusia y Grecia en donde un sólido y perfecto gol de los griegos fue anulado a causa de una supuesta violación offside-- no puedan estar sujetas a revisión. Este procedimiento no anularía la autoridad de los árbitros, sólo aportaría la claridad que no existe. Ni siquiera se podría argumentar contra el tiempo que se necesitaría para analizarlas. Entonces debería haber algún tipo de sistema que analice las faltas para aumentar la veracidad de las mismas. Los árbitros y sus asistentes deberían trabajar conjuntamente para mejorar el sistema.

¿Y si son ellos mismos los que lo hacen, porque perderían autoridad y respeto a los ojos de los jugadores y espectadores? En este caso sería todo lo contrario. El mundo del arbitraje sería legitimado y validado.

Una reforma más merecedora de discusión: Estos jugadores son tan buenos, tan atléticos, tan rápidos y la cancha es tan grande que un solo árbitro con dos asistentes no es suficiente para abarcar lo que sucede en todo el campo. ¿Por qué no introducir un segundo árbitro y que cada uno se ocupe de una mitad de la cancha?

Sólo unos puntos para meditar ya que creo que hay muchos problemas en el sistema de arbitraje actual.

Último punto: Escuchando en la televisión a los comentaristas alemanes, austríacos y suizos ayer por la noche, quedó tan claro cuan deleitados estaban de que los griegos hubieran sido eliminados del torneo. Básicamente quedó en claro que estos expertos nunca tomaron en serio el campeonato de los griegos del 2004, que nunca

tomaron en serio a los jugadores griegos y que tomaron la situación como una farsa y se sintieron deleitados de que finalmente los griegos llegaran a donde realmente pertenecían: al fondo del fútbol europeo en lugar de a la cima.

No hubo milagro en Viena

por: Andrei Markovits

publicado: *jueves, 19 de junio de 2008*

VIENA -- En el estadio Happel de Viena vi que un equipo alemán ampliamente superior derrotó a los austríacos 1-0, resultado que podría haber sido -debería haber sido- mucho más amplio si Alemania hubiera convertido la mitad de las oportunidades que tuvo.

De entrada fue evidente que los alemanes eran muy superiores a los austríacos prácticamente en todos los aspectos del juego. Los integrantes del seleccionado alemán juegan para clubes como Bayern Munich, Real Madrid, Arsenal, Chelsea, mientras que los mejores austríacos están en clubes griegos como Panathinaikos y AEK Atenas, o el Middlesborough de Inglaterra.

Seguro, puede pasar cualquier cosa en un partido y en el fútbol la localía es más poderosa que en cualquier otro deporte de equipo, pero las chances de que Austria derrotara a Alemania eran casi nulas.

Sin embargo, los locales realmente creían que tenían un buen equipo y que verían otro milagro -esta vez el Milagro de Viena- exactamente 30 años después del de Córdoba.

Pero eso no sucedió.

El fenomenal tiro libre de Michael Ballack fue un gol para no olvidar. Uno de los goles de tiro libre más hermosos y poderosos que he visto en mis 50 años de trabajo en el fútbol de Europa, América y todos lados. ¡Bravissimo!

Los austríacos se unen a sus co-anfitriones suizos para ver el torneo desde afuera tras haber desplegado una organización muy fina pero un fútbol muy mediocre.

Hubo un "quién es quién" de celebridades y políticos y austríacos y alemanes en el partido: El primer ministro de Austria y presidente de la República, la canciller alemana Angela Merkel, Boris Becker, etc., etc.

Demasiado entusiasmo para un juego que los austríacos consideraban "El partido de los partidos", pero que fue apenas el tercer encuentro de primera ronda de un torneo ranqueado como el tercer evento deportivo de mayor importancia en el mundo, pero que no está ni cerca de la Copa del Mundo, que por supuesto es número uno, seguida por los Juegos Olímpicos.

Los alemanes jugarán contra Portugal el jueves en Suiza y no me sorprendería que derrotaran a los portugueses, quienes ante Suiza descansaron a sus mejores jugadores y cayeron innecesariamente derrotados.

No creo mucho en eso de descansar el equipo entero. El descanso, por supuesto, es grandioso, pero un equipo puede oxidarse rápidamente y perder el ritmo. Espero ese que no sea el caso porque realmente apoyo a los portugueses, quienes habían jugado un fútbol estupendo hasta el último partido y claramente han sido el equipo más emocionante después de los gloriosos holandeses, quienes el martes le ganaron a Rumania.



Los locales no pudieron con Alemania (AP)

Cuidado con las conclusiones

por: Andrei Markovits

publicado: *jueves, 19 de junio de 2008*

VIENA -- Aquí estamos. Al final de la primera ronda.

Los encuentros que restan son:

Alemania-Portugal, esta noche en Suiza;

Turquía-Croacia, el viernes por la noche en Viena (que por supuesto iré a ver);

Holanda-Rusia, el sábado por la noche en Suiza;

Italia-España, el domingo por la noche en Viena (también iré a ver este partido).

Después de las performances de la primera ronda, uno se ve tentado de pensar que Holanda ha sido el mejor equipo del torneo -una máquina de anotar goles con un juego ofensivo simplemente impecable-. Lo anterior hizo renacer el sentimiento naranja de los tiempos de Rinus Michels durante la década del setenta, liderado por el

legendario, Johan Cruyff. De esta manera, el equipo que lo seguiría en segundo lugar es Portugal y detrás de él iría España.

El resto de los equipos parecerían ser competidores que siguen desde lejos a los tres anteriores.

Tanto Alemania como Italia han decepcionado a más de uno. Además, Turquía y Croacia son equipos sólidos pero no han sobresalido. Pero, ¡Ten cuidado!

Alemania e Italia siempre tienen comienzos pobres que no corresponden con la capacidad de sus integrantes, pero lo cierto es que son equipos muy eficientes y van elevando su nivel de juego a medida que el torneo avanza, sin que esto signifique que se los vea mejor o que deslumbren con su juego -deja eso para los holandeses y los portugueses- pero al final consiguen lo que en definitiva importa: ganar partidos.

De modo que no me sorprendería que tanto Alemania como Italia derrotasen a sus próximos oponentes - Portugal y España, respectivamente- y que se enfrentasen en la semifinal o incluso en la final.

Hasta ahora el equipo que más ha decepcionado es Francia.

Ya no quedan vestigios de los días de gloria de este equipo, cuando ganaron el campeonato del mundo en 1998 y fueron los campeones de Europa en 2000. Ahora necesitan desesperadamente una reestructuración radical, así como también la incorporación de jugadores más jóvenes.

Thierry Henry no debió haber dejado el Arsenal en donde floreció para ir al Barcelona, en donde tuvo dificultades. Su performance siguió de esa manera cuando durante la Euro anotó un gol muy fiel a su estilo enfrentando al cuadro holandés, sólo para ser superado, apenas 30 segundos después, por el brillante gol al ángulo que hizo Arjen Robben, algo que complicó las cosas para Francia dejando el marcador 3-1.

En cuanto a los suizos y los austriacos... Bueno, qué puedo decir: esta es la primera vez en la historia de la Euro que ambos equipos quedaron eliminados en la primera ronda (en 2000, Bélgica quedó eliminada pero Holanda siguió avanzando).

Y para los ex campeones, los griegos, repito lo que ya he dicho, no sorprendieron. No hay necesidad de seguir con ese descartado "schadenfreude" (la alegría que se siente por el mal ajeno, otra de las frases freudianas que se adaptan a la perfección con los acontecimientos en Viena) que muchos expertos y comentaristas tienen reservados para el equipo griego, ya que consideran que su campeonato de 2004 fue sólo un golpe de suerte no merecido y que ahora han demostrado lo que verdaderamente son, un fraude.

Lo anterior es desatinado y mal intencionado. Nadie les regaló el campeonato en Portugal en 2004, ellos se lo ganaron. Ahora su reinado ha concluido, pero eso no significa que haya que regocijarse con sus derrotas.



Scolari hace jugar muy bien a Portugal (AP)

Triunfo en equipo

por: Andrei Markovits

publicado: viernes, 20 de junio de 2008

VIENA -- Sebastian Schweinsteiger debería jugar constantemente contra Portugal. Convirtió dos goles fabulosos contra los lusos en Stuttgart por el tercer puesto en la Copa del Mundo 2006 y prestó una colaboración clave en el tercer gol. Anoche, ídem: Anotó un gol sensacional que puso a Alemania arriba en el marcador, y que sin duda fue una de las mejores conversiones del torneo. Un increíble ida y vuelta entre Ballack y Podolski sobre el ala izquierda y un gran centro de Podolski a Schweinsteiger, quien se escabulló hacia el balón y convirtió un gol magnífico. Más adelante pateó dos tiros libres fantásticos, uno que metió Klose para el 2-0 y otro que metió Ballack en el segundo tiempo para el 3-1.

Este último, Ballack claramente cometió falta sobre un defensor, empujándolo para anotar de cabeza, pero no importa. Schweinsteiger fue la figura del partido. ¡Realmente impresionante!

Lo que resulta realmente increíble es que Schweinsteiger ni siquiera es un verdadero titular en la alineación del Bayern Munich. Pero ante Portugal, el hombre juega como si estuviera poseído. Los cuatro jugadores del Bayern: Klose, Schweinsteiger, Lahm y Podolski, tuvieron un desempeño estupendo.

Si el tiro de Podolski a más de 30 metros hubiera entrado -y casi entra- se hubiera convertido en uno de los goles más legendarios del fútbol mundial. El hombre es excelente pateando tanto de izquierda como de derecha. ¡Muy impresionante!

Los alemanes hicieron lo que hacen casi siempre: Se impusieron en un partido clave y superaron a un conjunto con mejores jugadores y figuras superiores en todas las posiciones, pero que simplemente no es tan bueno como equipo.

Alemania es un vivo ejemplo del viejo refrán: 'el todo siempre es más que la suma de sus partes'. Es por eso que en mi entrega anterior predije que los alemanes derrotarían a los portugueses, quienes tienen jugadores superiores pero como equipo son inferiores.

Aunque el gol de Ballack fue producto de un foul, Alemania merecía ganar. Lamento decirlo porque yo realmente alentaba por Portugal, pero no pudo ser. Los alemanes vencerán al ganador del partido entre Croacia y Turquía, y llegarán a la final en Viena el 29 de junio, instancia en la que probablemente encontrarán su castigo ante los italianos, contra quienes suelen perder.

Una vez más, la victoria de Alemania nos demuestra que -al igual que en la NBA- los partidos de la fase de grupos (que serían como la temporada regular en el básquetbol) son completamente diferentes a los partidos de eliminación, es decir, los playoffs. Los alemanes rinden poco al principio y muchísimo al final, cuando realmente cuenta. Es por eso que son un plantel tan superior en los torneos.

Hoy a la noche, visitaré el estadio Ernst Happel de Viena para Turquía vs. Croacia, que probablemente no sea una escena muy apacible considerando que las poblaciones de estos países no tienen la mejor de las relaciones. Espero lo mejor pero temo lo peor. Ya veremos.

La influencia positiva de las mujeres y la globalización

por: Andrei Markovits

publicado: *viernes, 20 de junio de 2008*

VIENA -- Anoche visité el Estadio Ernst-Happel de Viena por cuarta vez en este torneo para ver el partido entre Croacia y Turquía, dos países cuyas poblaciones definitivamente no tienen la mejor de las relaciones, y cuyos seleccionados estaban desesperados por ganar el partido.

Había más de 200 mil aficionados croatas en la ciudad de Viena, y -- contando los habitantes turcos de la ciudad, especialmente en el distrito No. 16 -- seguramente había igual cantidad de aficionados de Turquía.

Dentro del estadio la proporción entre croatas y turcos rondaba un 3 a 1.

Los subtes estaban repletos de croatas y turcos, y hubo incontables ocasiones en las que las cosas podrían haberse puesto feas entre los dos grupos de fanáticos. Pero todo salió bien por dos razones:

1. La presencia de muchas mujeres -- tal vez el 40 por ciento del público era femenino.
2. El ambiente completamente internacional en todos los aspectos de la vida en la ciudad, más allá del estadio y el fútbol.

Estas cosas no suceden en cualquier partido, ni siquiera en partidos entre clubes internacionales o entre seleccionados nacionales, y por eso el nivel de agresión suele ser mayor.

En presencia de novias, esposas, hermanas, madres y tías, los hombres no se comportan tan mal como cuando están solos.

Pude ver un ejemplo concreto: Después del partido, cuando los exultantes jugadores turcos dieron la vuelta al campo de juego y llegaron a la esquina en la que yo estaba sentado para saludar a sus seguidores, dos croatas quienes estaban sentados junto a mí abuchearon a los jugadores turcos haciendo gestos obscenos conocidos en todos los idiomas.

Estos hombres estaban furiosos, decepcionados, bastante agresivos... y justo al lado de los aficionados turcos. Pero, de la nada, sus mujeres, novias o hermanas --en síntesis, las mujeres-- sujetaron a sus hombres de los brazos y las manos hasta que se calmaron. ¡Y eso fue todo!

Estoy seguro de que anoche sucedieron cosas similares en todo el estadio, y también a lo largo y a lo ancho de la ciudad de Viena, en todos los lugares públicos en los que se transmitió el partido.

Y en lo que respecta a la globalización o internacionalización: todo se anuncia en inglés, en alemán y también en los idiomas de los equipos participantes -- y siempre por hablantes nativos.

De modo que anoche, todo sucedió en turco y croata, incluso bien lejos del estadio. Mi esposa estaba en un autobús en otra parte de Viena muy lejos de la cancha, y en los anuncios públicos -- al igual que en todos los subtes y tranvías -- se actualizaba constantemente el resultado parcial del juego en turco y en croata.

Nunca creí que llegaría a ver el día en que las lenguas de dos pueblos que los Vieneses detestan tanto invadieran el espacio público de una ciudad de semejante prominencia y vigor. Será el efecto de la globalización de fútbol. Fue un momento muy instructivo para mí.

Respecto del partido, qué puedo decir: Turquía sin duda es la Cenicienta de este torneo. Se levantó para derrotar a Suiza, la República Checa y Croacia. En los últimos dos partidos, los turcos estaban casi muertos. Pero salieron del borde de la tumba. ¡Increíble!

Pero la medianoche de la Cenicienta tomará la forma de Alemania el próximo miércoles. Será el final del camino para los turcos. Los alemanes ganarán ese partido.

Quiero alertar a los lectores y recordarles algo que escribí en una de mis entregas anteriores pero que en la traducción al español no apareció con el término exacto. Me disgustó bastante la alegría y el regocijo por la eliminación de Grecia. Los alemanes tienen un gran término para esa clase de gozo y esa es la palabra que quería rescatar: se llama "*Schadenfreude*", la alegría por el dolor de otro.

Muchos expertos y periodistas parecían estar encantados de tener la oportunidad de exponer a los griegos como un fraude o tacharlos de impostores, como si hubieran ganado el campeonato del 2004 en Portugal de forma sucia.

Nadie parece haberle dado a este forastero la legitimación de ser un verdadero campeón meritorio. Especialmente los comentaristas de los grandes equipos como Alemania, Italia y Holanda. Estaban encantados de haberse librado de estos impostores, a quienes veían como intrusos indignos dentro del círculo interno de la aristocracia del fútbol.

Hasta la próxima.

De naranja brillante a naranja podrida

por: Andrei Markovits

publicado: *domingo, 22 de junio de 2008*

VIENA -- Uno de los mejores libros de fútbol de todos los tiempos se llama Brilliant Orange y está dedicado a la genialidad del fútbol holandés, particularmente a Johan Cruyff y a su equipo, entrenados por el inigualable Rinus Michels. Pero aún después de la era Cruyff de los 1970s, los holandeses produjeron algunos equipos de excelente nivel centrados en torno al actual entrenador del equipo nacional Oranje, Marco Van Basten y, claro está, el gran Ruud Gullit, el corazón y el alma de esos equipos de AC Milan de los 1980s que ganaron varios Scudetti en la Serie A y un par de European Champion Championships, el precursor de la actual Champions League. Ruud Gullit ahora es entrenador de Los Angeles Galaxy (MLS) y espero que pueda dejar su huella de la misma manera que hizo con Newcastle United y otros equipos en Inglaterra.

Como escribí en una de mis contribuciones anteriores, las victorias holandesas contra equipos de semejante pedigree como el de los actuales campeones (italianos) y los finalistas de la Copa del Mundo (franceses), fueron tan impresionantes, tan increíbles y tan bellas que no fui el único en invocar la belleza y la brillantez de la era Brilliant Orange del fútbol. El equipo holandés no sólo venció a Italia y a Francia, sino que los destruyó. Pero luego vimos la debacle de ayer. El problema no es que los holandeses perdieran contra los rusos sino como perdieron contra ellos. En el tiempo suplementario de 30 minutos, los holandeses simplemente no pudieron correr, no pudieron moverse. ¿Qué paso?

Para empezar, allí estaban los holandeses, quienes no contaban con una sola lesión, quienes habían tenido un día extra de descanso contra los rusos, quienes cargaban con una ventaja de 5-1 en términos de presencia de los fans en St. Jakobs Park en Basel, que era un mar de vestimenta naranja, hasta cuyo césped había sido importado de Holanda ya que la lluvia en Basel había estropeado el césped suizo y la UEFA no confiaba en que los suizos fueran capaces de aplicar el césped adecuado y entonces la UEFA insistió en que fuera importado de una compañía especial de Holanda. Y así y todo, con todas las ventajas a cuestas, ¿Qué fue lo que pasó?

El equipo holandés estaba molesto por la pérdida de la hija de dos días de vida de Khalid Boulahrouz. Boulahrouz decidió jugar en su posición usual de back derecho y todos los jugadores holandeses usaron brazaletes negros para solidarizarse con su compañero de equipo en memoria de su fallecida hija. De todas maneras, la performance del equipo fue deplorable.

No tengo explicación para esta performance mediocre más que estas dos hipótesis que bien podrían estar erradas:

Como ávido seguidor del fútbol, pero también de básquetbol, fútbol americano, hockey sobre hielo y béisbol, me di cuenta que hay un patrón interesante entre estos deportes: Cuando un equipo gana una serie temprano y descansa a sus jugadores, a menudo e inevitablemente pierde contra su próximo oponente. En otras palabras, no creo que sea un accidente que los tres equipos de primeros puestos en cuartos de final los portugueses, los croatas, los holandeses, y quien sabe, quizás hasta los españoles hoy por la noche hayan perdido contra equipos de segundo puesto los alemanes, los turcos, los rusos y quizás los italianos esta noche tras haber descansado a su equipo completo en terceros partidos insignificativos de sus respectivos grupos. Los portugueses descansaron a su equipo contra los suizos, los croatas contra los polacos, los holandeses contra los rumanos. Esto no está bien. El fútbol a este nivel requiere ritmo y conocimiento total, y estos equipos carecen de esto porque a diferencia de los equipos de clubes sus jugadores se enfrentan esporádicamente y a último momento como para forjar un equipo cuyo único punto en común es que todos los jugadores comparten la nacionalidad. Por este motivo creo que es completamente contraproducente descansar a los jugadores un partido completo y dejar que pierdan el ritmo y la interacción de los primeros dos partidos del torneo.

Estoy absolutamente convencido de que la razón por que los New York Giants ganaron el Superbowl en febrero y vencieron a los favoritos New England Patriots tuvo que ver con la decisión del entrenador Coughlin de jugar el último partido de la temporada que era completamente insignificante para los Giants porque no podían mejorar ni empeorar su status. En ese momento, muchos quisieron que los Giants descansaran a su equipo completo y no jugaran a sus jugadores regulares y a sus estrellas. Pero Coughlin se resistió y ya conocemos los resultados. Entonces mi hipótesis establece que el descanso extra de no jugar un partido insignificativo perjudicó al equipo holandés, al igual que perjudicó a los croatas y a los portugueses. Quizás no suceda lo mismo con los

españoles esta noche, veremos. Estaré esta noche en el Ernst Happen Stadium esta noche para el partido entre Italia y España y reportaré lo sucedido en mi próxima contribución.

La segunda hipótesis recae sobre la persona de Guus Hiddink, el brillante entrenador de varios equipos internacionales y es descubridor de muchos de los jugadores holandeses que jugaron en este equipo de Holanda. O sea, crió y educó a Ibrahim Affelay del actual campeón holandés PSV Eindhoven cuando Hiddink era entrenador de PSV Eindhoven. Tal como dijo un comentarista holandés previo al partido, no había un nervio, músculo o idea por parte de los jugadores holandeses que el holandés y el entrenador Guus Hiddink no conocieran íntimamente.

Probablemente eso lo haya ayudado a elaborar una estrategia adecuada para que los rusos ataquen al juego de equipo holandés en cada una de sus fases.

Guus Hiddink es el equivalente a Larry Brown en la NBA. Ambos están siempre en la búsqueda. Al igual que Brown, Hiddink también fue premiado por su éxito: Llevó al equipo holandés a una final de cuarto puesto en la Copa del Mundo en 1998 en Francia, llevó al equipo surcoreano a una final de cuarto puesto en la Copa del Mundo en el 2002 en Corea del sur y Japón; y llevó a Australia a cuartos de final en Alemania en el 2006 cuando su equipo perdió contra Italia, el eventual campeón del mundo. Estoy seguro que el hecho de que Hiddink hubiera entrenado el equipo nacional ruso perjudicó a los Países Bajos. Una última palabra: Los rusos cuentan con dos delanteros de poder en Andrei Arshavin y Pavel Yutshenko. Hace un par de años hubiera dicho con certeza que tras este torneo, estos dos muchachos pasarían a formar parte de los mejores clubes en una de las mejores ligas en Europa del Este, Premiership o Serie A o La Liga. Pero dada la nueva riqueza en Rusia y con billones de petrodólares de equipos como Zenith que es patrocinado por Gazprom, estas estrellas podrían permanecer en casa y no viajar a Barcelona, Madrid, Manchester, Londres o Milán.

Se terminó el maleficio

por: Andrei Markovits

publicado: *martes, 24 de junio de 2008*

VIENA -- Finalmente, después de años y más años de frustración, España fue capaz de vencer al dragón italiano. Y lo mejor de todo, es que lo hizo en una fecha tan simbólica como un 22 de junio, un día en el que Italia los había vencido no una sino dos veces.

Pero esta vez, en el estadio Ernst Happel en Viena, a los italianos se les acabó la magia.

Sin su generador de juego Andrea Pirlo, los italianos no estuvieron ni remotamente cerca del equipo que pueden ser. Salvo por su victoria ante una Francia en declive y envejecida, la Azzurra simplemente no jugó ni un solo partido a gran nivel.

Y no es que ese déficit les haya impedido conseguir grandes cosas en otros tiempos. Quién no recuerda como en 1982, una selección italiana se consagró campeona en España, tras comenzar con tres pálidos empates. Eso, claro, antes de que su defensa masacrara a Diego Maradona y luego anulara al trío de Zico-Falcao-Sócrates que parecía encaminado a darle el título a Brasil.

O, sin ir tan lejos, como hace dos años la Squadra fue campeona del mundo otra vez con un solo partido brillante, aquel ante Alemania en Dortmund en semifinales.

Los equipos italianos nunca enamoran ni hacen soñar, pero su eficiencia siempre impresiona, al menos a un nivel intelectual, ya que no emocional. Pero este equipo ni eso tuvo, y así fue que España se metió en semifinales... ¡aunque con lo justo!

Ya que hablamos de España, digamos que tendrán que jugar mucho mejor el próximo jueves, para así prevalecer por sobre un equipo ruso que viene enrachado. Sí, el mismo equipo al que los españoles aplastaron 4-1 hace menos de dos semanas. Dos semanas que ahora parecen dos años luz y que hacen que el choque de semifinales sea un partido totalmente independiente del primero.

Los rusos están exultantes, confiados y creen que llegarán a la final y, quien dice, que en ella derrotarán a Alemania, el gran candidato por sobre Turquía en el duelo del miércoles.

En otro orden de cosas, debo confesarles que me sentí perdido el lunes y el martes: después de tener fútbol en continuado desde el 7 de junio, ¿qué más hay por hacer?

No queda otra opción que ir a la ópera o a la sinfónica en alguno de los muchos excelentes teatros que tiene Viena. Un gran cambio, como verán.

¡A reverenciar a Gary Linneker!

por: Andrei Markovits

publicado: *miércoles, 25 de junio de 2008*

En lo que aún hoy se considera una de las definiciones más divertidas pero también más poderosas y conmovedoras definiciones del fútbol, el estelar ex jugador del Everton y la selección inglesa de fútbol, Gary Linneker (hoy un distinguido comentarista del deporte para la BBC) ofreció alguna vez esta definición: el fútbol es

un juego en el cual 22 hombres corren detrás de una pelota en un terreno grande durante 90 minutos, y en el cual... ¡siempre ganan los alemanes!

Esto ha sido cierto en el pasado, y ha renovado su validez esta tarde en Basilea, donde un decididamente inferior equipo alemán derrotó por 3-2 a un conjunto turco que jugó brillantemente, en lo que seguramente será visto como uno de los tres mejores partidos del torneo. Ambos equipos tuvieron altibajos, pero siempre con ímpetu, con brío, con fineza y poder.

Los turcos fueron sensacionales. Éste fue por lejos el mejor esfuerzo de su fascinante actuación durante este torneo, y cuando anotaron el tanto del empate en el minuto 87 yo estaba seguro de que una vez más harían el milagro tal como lo hicieron ante los suizos, ante los checos y nuevamente ante los croatas. Pero luego me di cuenta de que los turcos estaban jugando ante los alemanes que Linneker tan bien había definido, y volví a mis cabales para entender que los turcos no iban a ganar esta vez. Y así fue. Philip Lahm corrió por izquierda y anotó un gol fenomenal en el minuto 91, el primer minuto de tiempo adicional. ¿Qué más podemos decir? Una vez más, los alemanes no fueron el mejor equipo en el terreno de juego, y una vez más... ¡los alemanes triunfaron!

Imagino que algún momento habrá que darles el reconocimiento debido por todas estas proezas realizadas durante décadas. Tal como lo he dicho repetidamente durante años y aún en uno de estos blogs, estoy seguro de que los Alemanes son el mejor equipo de torneos en la historia del fútbol, lo cual significa que sus éxitos en competencias internacionales han sido consistentemente más numerosas y ampliamente superiores a la calidad individual real de sus jugadores y hasta del equipo en general. Pero al final del día, todo esto es irrelevante.

Los holandeses quizás nos deslumbraron, y lo mismo hicieron los portugueses. Los turcos se ganaron nuestro corazón, pero cuando llegue la tarde del domingo será Michael Ballack quien levante el trofeo hacia el cielo en la fresca noche vienesa, alzándose así también con el cuarto campeonato europeo para los teutones.

Simplemente no creo que ni España ni Rusia (los dos contendientes de mañana) tendrán lo suficiente como para derrotar a los alemanes.

Les traeré más comentarios mañana luego del partido de la noche, al cual concurriré en el Happel Stadium en Viena.

¡Bravo España!

por: Andrei Markovits

publicado: *viernes, 27 de junio de 2008*

VIENA -- El segundo tiempo del partido de semifinales entre Rusia y España fue una verdadera proeza por parte del seleccionado español. Hicieron pases increíbles, usaron todo el campo de juego, dominaron los laterales, tuvieron grandes corridas y buenos tiros... Fueron 45 minutos perfectos bajo la lluvia, los relámpagos y los truenos en el estadio Happel de Viena.

Me alegro mucho por ellos y me atrevo a anticipar que si el domingo los españoles juegan los 90 minutos como jugaron estos 45, el equipo tiene una buena chance de vencer a los alemanes.

Aunque me encantaría que esto suceda y estaré apoyando al equipo español, tengo mis serias dudas de que puedan derrotar a los alemanes en este contexto y en este escenario. No porque los jugadores españoles sean peores que los alemanes, lejos de eso, sino porque podría decirse que Alemania tiene el mejor equipo del torneo, tal vez de todos los tiempos, y no se quiebran bajo presión -todo lo contrario-, mejoran.

Pero España finalmente tiene la oportunidad de reivindicarse, tras décadas y décadas de decepciones y fracasos, incluso como anfitriones de la Copa del Mundo en 1982, cuando el equipo terminó con una de las peores marcas registradas por los seleccionados locales en el torneo mundial.

Más allá de ganar el Campeonato Europeo en 1964, cuando este torneo carecía de importancia ya que se había inaugurado en 1960 (con el triunfo de la ex Unión Soviética), el seleccionado español no ha ganado ningún título importante en competencias internacionales en ninguna categoría.

Ganar un Mundial es único e incomparable, pero a nivel de selecciones, ser campeón de la Eurocopa ocupa la segunda posición. Si este domingo España consigue el título completaría el segundo lugar dentro la lista de grandes logros y exorcizaría los fantasmas de fracaso y las decepciones constantes. El equipo español tiene mucho en juego.

Espero que los muchachos de Luis Aragonés estén a la altura de este desafío.



David Silva selló el triunfo español (AP)

España, un campeón indiscutible

por: Andrei Markovits

publicado: *domingo, 29 de junio de 2008*

VIENA -- ¡¡¡Gloria a España!!! El mejor equipo del torneo se quedó con el título.

Portugal tuvo un buen arranque, Holanda nos dejó con los ojos abiertos con su fútbol en los primeros encuentros, Turquía se ganó nuestro corazón con sus hazañas... pero España ganó todos sus partidos y brilló en la segunda parte contra Rusia y durante todo el partido ante Alemania.

De hecho, Alemania tuvo mucha suerte de perder por solamente un gol. Un 3-0 o incluso un 4-0 a favor de España no hubiera sido algo injusto.

Lo mejor de todo es que España finalmente se sacó de encima esa vieja maldición de no poder ganar títulos relevantes. Se terminó la necesidad de dar interminables excusas luego de cada fracaso.

Llegó el gran título tan esperado... ¡y de qué manera! La actuación de España a lo largo del torneo fue realmente destacada y el broche de oro llegó con una de las victorias más claras que recuerde la historia de las finales de la Euro.

Además, lo mejor puede estar por venir: el equipo español es joven y tiene grandes chances de llegar como uno de los favoritos al Mundial 2010.

En cuanto a Alemania, sigue la maldición de Michael Ballack en las finales.

La historia comenzó en 2002 cuando perdió, con Bayer Leverkusen, la final de la UEFA Champions League en 2002 ante Real Madrid. En esa misma temporada a su equipo se le escapó la Bundesliga y también la Copa de Alemania. Para colmo, por acumulación de amonestaciones no pudo jugar la final del Mundial ese año (de cualquier manera, su selección cayó ante Brasil).

Con el Bayern Munich se sacó un poco su hambre de títulos, pero desde su llegada al Chelsea, a excepción de una Copa de Liga, se renovó la sequía.

Definitivamente, 2008 fue un año atroz para Ballack en lo que hace a títulos: el Chelsea fue segundo del Manchester United tanto en la Premier League como en la Champions, además de perder también la final de la Copa de Liga ante el Tottenham Hotspur. La medalla de plata con Alemania en la Euro se convierte así en su cuarta en lo que va del año...

Para terminar, debo decir que la Euro 2008 fue un torneo increíble a todo nivel: bien organizado, con buen nivel de fútbol, con fanáticos entusiastas pero pacíficos.

Fueron tres semanas fantásticas en las que además escribí casi diariamente en este blog, mi segundo diario para **ESPNdeportes.com** luego de haber participado también de la cobertura del Mundial 2006. Espero que ustedes lo hayan disfrutado tanto como yo. ¡Con los mejores deseos, me despido hasta la próxima!
